

Conspiración de Maracaibo, 1799 de Ángel Rafael Lombardi B.

(Editorial: Universidad Católica Cecilio Acosta. Colección investigación
“Mario Briceño Irragorry”. Maracaibo, Venezuela. 2009. pp. 127).

Ángel Rafael Lombardi Boscán, historiador zuliano, ha asumido como compromiso disciplinario la ética tarea de desmitificar la Historia de Venezuela, obra que exige no sólo una sólida formación profesional, sino además la capacidad de realizar una ardua tarea en los repositorios documentales, que han de arrojar los afortunados hallazgos de manuscritos primarios, esenciales para soportar debidamente los argumentos que inevitablemente van a herir diversidad de sensibilidades. Con especial coraje entrega, en esta ocasión, su análisis de lo que se conoce en la historiografía de esta región zuliana como la «Conspiración de Maracaibo, 1799».



Trata Lombardi con delicadeza de que los amantes de la lectura de temas históricos recuperen la confianza en los historiadores, y lo hace involucrando a los interesados en la apasionante labor de la investigación histórica. Muestra cómo quienes presentan el pasado zuliano buscan construir con él su identidad y cómo caen en la tentación de elaborar mitos y leyendas, e invita al lector a dismantlar estos constructos, sobre los cuales la nacionalidad reposa sobre arenas movedizas. Uno por uno va presentando a quienes han tratado ese tema y destaca sus aciertos y sus debilidades, y con esta sistemática dota al lector con las principales fuentes secundarias y lo co-

loca en la posibilidad de elaborar sus propios juicios acerca de esos sucesos y de sus personajes. Lombardi hace énfasis en el personaje central, el sub-teniente de Milicias Pardas Francisco Javier Pirela, quien se desempeña en aquella sociedad colonial con el oficio de sastre y que tiene la distinción de mulato.

La obra enfrenta el *sino histórico* de todo protagonista, en este caso, la extrapolación trágica e inevitable de si se está ¿frente a un «héroe» o un «traidor»? Como historiador de oficio, Lombardi ubica el problema de la investigación dentro del contexto histórico de la época, es decir, las relaciones entre la Metrópoli hispana y esta Capitanía. Presenta las oposiciones dinámicas de orden/desorden y Reformas/Revoluciones, ubica el asunto dentro del ámbito caribeño y las rivalidades interimperiales, y ofrece, en paralelo, un invaluable “testimonio anónimo” que se constituyó por su calidad en un «parte de guerra» y en un «informe sobre la sociedad colonial» venezolana para ese momento histórico, todo lo cual permite a los lectores valorar los hechos en su globalidad internacional y en las intimidades de la Capitanía.

Finalmente presenta sus otros hallazgos documentales y los argumentos que se desprenden de la interpretación de los contenidos registrados en esos manuscritos, mediante los cuales esos sucesos acaecidos en Maracaibo en el año de 1799 avanzan de manera significativa en su comprensión histórica y colocan el tema en un nuevo estadio. Ese importante logro invita a la renovación del debate, el cual es promovido por el mismo Lombardi cuando hace gala de ofrecer los resultados en el mejor estilo de un modo abierto. El escepticismo sobre ésta efemérides queda expuesto con meridiana claridad en esta nueva publicación de quien ya alcanzó la distinción del Premio Nacional de Historia «Francisco González Guinán».

Carlos Medina